



● Diálogos





Adalberto Rodríguez Giavarini es Presidente del Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI). Fue Presidente de la Fundación Carolina en la Argentina; Ministro de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto; Secretario de Finanzas de la Ciudad de Buenos Aires y Diputado Nacional. Ocupó diversos cargos en el Ministerio de Defensa y de Economía, además de ejercer la docencia en universidades del país y del exterior. El **Dr. Rodríguez Giavarini** fue entrevistado por el Director del IRI.

Dr. Consani: ¿Cuáles fueron, de acuerdo a su punto de vista, las razones que llevaron al doctor **Carlos Muñiz**, (quien fuera profesor en nuestra Universidad Nacional de La Plata y un hombre al cual se le deberá reconocer siempre su gran aporte a la institucionalidad en nuestra patria, creando el *Instituto del Servicio Exterior de la Nación (ISEN)*, un ejemplo y orgullo de la Nación Argentina) al crear el CARI?

Dr. Rodríguez Giavarini: Creo que fueron varios los motivos que llevaron al Embajador Muñiz a crear el CARI. Primero, el más inmediato, tiene que ver con la difícil situación del país en ese entonces (1978), un país muy dividido y aislado de la sociedad internacional que necesitaba, de acuerdo a Muñiz y a muchos con él, urgentemente volver a la senda institucional y democrática. En este sentido, Muñiz pensó que su aporte concreto podía ser instalar en la sociedad una ventana al mundo que permitiera mantener el contacto con líderes políticos del exterior como elemento que ayudaría finalmente a la recuperación de la democracia. En segundo lugar, Muñiz visualizó una Argentina en donde no había un espacio privado pero conectado con el sector público en donde se pudiera dialogar y estudiar los distintos asuntos internacionales y de política exterior argentina. Aunque ya existían varios departamentos universitarios ofreciendo programas en Relaciones Internacionales, Muñiz creía que era necesario construir un espacio que actuara de puente entre el mundo de las ideas y el mundo de la acción. Desde un primer momento, Muñiz pensó al CARI como un lugar en donde distintos sectores del país pudieran encontrarse y buscar puntos de acuerdo, miradas compartidas y también, por qué no, visiones divergentes sobre los asuntos globales y el lugar de la Argentina en el

mundo. En tercer lugar, ya en un plano más general, Muñiz fue un hombre convencido del poder del diálogo, de la tolerancia y del pluralismo. Partió de un diagnóstico concreto que tenía que ver con la escasez de estos valores en la sociedad argentina y con la necesidad de crear instituciones que facilitaran un mayor entendimiento entre los argentinos. Creo, sin temor a equivocarme, que el CARI representa, entonces, no sólo una institución dedicada a los asuntos internacionales sino también una institución que aporta al país un lugar de encuentro plural.

Dr. Consani: ¿Cuál es su evaluación acerca de la trayectoria de la Institución, teniendo presente los avatares y las interrupciones constitucionales de la historia de nuestro país?

Dr. Rodríguez Giavarini: Como dije al comienzo, los primeros años no fueron fáciles, ni para el CARI ni para ninguna institución que buscara la discusión pública. Acá el desafío fue poder mantener un margen de autonomía y privacidad que permitió discutir cuestiones difíciles, como los derechos humanos e incluso hasta organizar actos en donde se cantaban tangos prohibidos. Creo personalmente que esta impronta fue uno de los elementos que más facilitó al CARI su plena inserción en la sociedad argentina. Tener locales propios y contar con un financiamiento totalmente privado fueron dos elementos que ayudaron mucho a despejar el camino. Luego, con la democracia, el CARI fue consolidando paso a paso su prestigio y vocación de pluralismo. Creo que el Consejo convivió y convive perfectamente bien con gobiernos de distinto signo político porque las distintas agencias del Estado y los políticos de distintas filiaciones se han convencido que lo que es bueno para el CARI es bueno para ellos y viceversa. Nuestra tarea es reflexionar de modo constante acerca de una flor rara que es el interés nacional, un concepto hoy muy discutido pero que sigue siendo nuestro horizonte de acción al momento de organizar cada acto y esto es algo que compromete al conjunto de la sociedad, sin banderas políticas.

Dr. Consani: ¿Cuáles han sido, desde su concepción, los momentos centrales en la historia del CARI y por qué?

Dr. Rodríguez Giavarini: Es difícil precisar con detalle cada uno de los momentos que fueron dando forma a lo que hoy es el CARI. Pienso, rápidamente, en varios momentos. Primero, el reconocimiento que recibiera el CARI por parte de Raúl Alfonsín, al honrarnos con su presencia en nuestro décimo aniversario y agradecer el CARI por la labor desarrollada. Otro momento im-

portante fue la organización de la primera Conferencia Argentino-Británica, una conferencia que sirvió mucho para crear nuevamente un clima de confianza entre ambos estados. Más adelante, durante el gobierno de Carlos Menem, el CARI fue designado como institución para organizar los festejos por los 50 años de Naciones Unidas. Por esos años, también, el entonces Secretario General de Naciones Unidas, Javier Pérez de Cuellar, premió el CARI con el distintivo de "Mensajero de la Paz". Otro momento que recuerdo con mucha emoción fue cuando, en 1998, Carlos Muñiz subió dos veces al estrado para recibir dos premios Konex, uno otorgado a su persona, con la máxima distinción del Konex de brillante, y otro otorgado al CARI, como mención especial. Más acá, el año pasado, el CARI fue calificado por la revista Foreign Policy como el mejor Think Tank de América Latina. Creo que cada uno de estos reconocimientos simbolizan la labor desarrollada y muestran que el capital de una institución no se obtiene de un día para el otro sino que requiere muchos años de esfuerzo y dedicación continua.

Dr. Consani: ¿Cómo esta organizada la Institución?

Dr. Rodríguez Giavarini: El CARI está organizado de un modo que combina dosis parejas de centralización y descentralización. El gobierno del Consejo está a cargo de un Comité Ejecutivo, del cual yo soy su Presidente, y que está integrado por personalidades del ámbito diplomático, político, empresarial y académico. Luego hay una pieza central para la gestión del Consejo que es la Secretaría Académica, de la cual depende la organización general de las actividades y la coordinación de las tareas que desarrollan los distintos institutos, comités y grupos de trabajo. Estos espacios representan el lado descentralizado porque desde las autoridades no imponemos una agenda de trabajo sino más bien se da una dinámica de abajo hacia arriba en donde los distintos grupos presentan propuestas, las evaluamos y las conciliamos con otras para evitar superposiciones.

Dr. Consani: ¿Cuáles han sido, a lo largo de los años, los temas centrales sobre los que más profundizo su actividad?

Dr. Rodríguez Giavarini: A mi me sorprende revisar cada tanto la publicación de la Memoria del CARI y comprobar la diversidad de temas que hemos tratado en más de treinta años de vida institucional. El CARI siempre hizo un esfuerzo por renovar su agenda académica, seguir de cerca las nuevas tendencias internacionales y tratar de entenderlas de la mejor manera posible desde una

perspectiva nacional. Creo, sin embargo, que los temas más trabajados por nuestro Consejo han sido todos aquellos vinculados con nuestra región, América Latina, desde cuestiones que tienen que ver con el comercio y la integración, hasta temas vinculados con la defensa y la seguridad, pasando por el derecho internacional, las cumbres diplomáticas y, ahora también, los asuntos ambientales. Me atrevo a decir que América Latina representa casi la mitad de lo que hicimos y hacemos. La otra mitad, aunque en sus comienzos quizás estuvo más inclinada hacia Europa y Estados Unidos, nuestros puntos de referencia históricos, hoy está mucho más balanceada y junto a las regiones de África, Asia y Medio Oriente tenemos una grilla de actividades muy bien repartida.

Dr. Consani: ¿Cuál es el perfil actual del **CARI** y que aportes efectúa al mundo académico argentino y al país en general?

Dr. Rodríguez Giavarini: El perfil actual del CARI busca mantener y renovar los valores históricos de su institución en el marco de varios procesos en marcha. Primero, una ampliación de nuestra agenda hacia temas que anteriormente estaban muy ubicados en el ámbito doméstico, como la salud, la tecnología o la cultura. Segundo, un proceso de cambio de gestión, con un perfil más moderno acorde con los tiempos que nos tocan vivir. Tercero, una búsqueda permanente por ampliar nuestra base de miembros, nuestras referencias en los distintos sectores de la sociedad y, finalmente, intentar llegar cada vez más a más personas interesadas en los asuntos internacionales. En el plano académico, el CARI no realiza tareas de investigación de carácter más sistemático como las que se desarrollan en los ámbitos universitarios. Creo que nuestro aporte consiste en identificar a quienes producen conocimiento, amplificarlo y ponerlo a disposición de un público más amplio y heterogéneo que el académico. Por otro lado, nuestro otro gran aporte es traer a los actores de la política exterior, ya sea del país como del extranjero, y sentarlos a cambiar ideas y discutir los temas más actuales de la agenda internacional.

Dr. Consani: ¿Cuáles son los proyectos futuros?

Dr. Rodríguez Giavarini: Hoy tenemos en marcha dos proyectos. El primero es organizar un encuentro hemisférico de instituciones similares al CARI. En 2003, se creó una Red Hemisférica de Consejos de RRII con el objetivo de reunir a representantes de estos consejos y discutir dos días a lo largo de una agenda en

común. Está integrada por Consejos de Canadá, Estados Unidos, México, Perú, Brasil, Chile, Uruguay, Paraguay y la Argentina. El próximo año, el CARI será sede de este encuentro, que ya habrá sido el octavo. El segundo proyecto es un seminario internacional sobre el estado de la energía a nivel global y regional, los límites que presentan las viejas fuentes de energía y la necesidad de desarrollar aún más el mercado de las energías renovables.

Dr. Consani: ¿Cuál es la vinculación que tiene con Instituciones similares en la región y en el mundo?

Dr. Rodríguez Giavarini: Además de haber creado y participar activamente en la Red Hemisférica, el CARI mantiene vínculos con instituciones similares de todo el mundo, comenzando por España, Italia, Alemania, Inglaterra, Estados Unidos, pero también con China, India, Pakistán, Corea, Sudáfrica y Australia. Claro que no siempre es fácil darle continuidad a estos vínculos, algo que demanda tiempo, recursos humanos y financieros, pero siempre estamos trabajando con alguno de ellos en actividades conjuntas.

Dr. Consani: ¿Es cierto que el CARI sirvió de ejemplo para que otros países hermanos latinoamericanos crearan Centros similares?

Dr. Rodríguez Giavarini: Sí, es cierto. Esto no fue algo buscado sino más bien producto de la tarea continua del CARI, que fue generando en los países de la región el deseo de contar con una institución similar. Paraguay, Brasil y Uruguay son tres casos concretos. Esto es un impulso sustantivo a nuestra labor porque es mucho más fácil cooperar con instituciones similares, cada una con un perfil propio, por supuesto, pero siempre pensando en el pluralismo y el diálogo. Esto sin duda facilitó la creación de la Red Hemisférica y la posibilidad de organizar diálogos binacionales con nuestros vecinos.

